

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

En defensa de la vida,
¡SUICIDIO, NO!

*“ Usted continuará viviendo
después de la muerte.
El suicidio es una ilusión.
Busque ayuda.”*



Federação Espírita Brasileira

EN
DEFENSA
DE LA VIDA,
¡SUICIDIO,
NO!

Traducción: Marcela Mónica Estévez



Copyright © by
FEDERAÇÃO ESPÍRITA BRASILEIRA – FEB

1.ª edición – 8/2022

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida, total o parcialmente, por cualquier método o proceso, sin autorización del poseedor del *copyright*.

FEDERAÇÃO ESPÍRITA BRASILEIRA - FEB
SGAN 603 – Conjunto F – Avenida L2 Norte
70830-106 – Brasília (DF) – Brasil
www.febeditora.com.br
editorialexterior@febnet.org.br
+55 61 2101 6161

Pedido de libros:
Comercial
Tel.: + 55 61 2101 6161
comercial@febnet.org.br

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
(Federação Espírita Brasileira – Biblioteca de Obras Raras)

F293s Federação Espírita Brasileira. Consejo Federativo Nacional

¡Suicidio, no! Consejo Federativo Nacional [de la] Federação Espírita Brasileira; [coordinación: Marta Antunes de Oliveira de Moura]; traducción: Marcela Mónica Estévez. – 1.ª edición – Brasília: FEB, 2022.

59 p.; 16 cm

1. Movimiento Espírita. 2. Campaña – En Defensa de la Vida. 3. Espiritismo. I Federação Espírita Brasileira. II Título.

CDD 133.9
CDU 133.7
CDE 85.02.00

PREFACIO

"La calma y la resignación que se logran mediante el modo espiritual de considerar la vida terrestre, así como la fe en el porvenir, otorgan al Espíritu una serenidad que es la mejor prevención contra *la locura y el suicidio*".

Allan Kardec (*El Evangelio según el Espiritismo*. Cap. V, it.14.)

Amigo lector,

Los mensajes contenidos en este opúsculo transmiten amor, coraje y fe a todos los que, en los momentos difíciles de la Vida, necesitan apoyo para su fortalecimiento moral.

Son pequeños textos espíritas que alaban la excelsitud de la Vida entendida como una bendición concedida por Dios, nuestro Padre y Creador, aún

SUICIDIO

encontrándose bajo el peso de desafíos y pruebas existenciales.

El suicidio es una triste ilusión porque somos seres inmortales y la Vida continúa plena, más allá de la muerte del cuerpo físico.

En este contexto, la Federação Espírita Brasileira le invita a participar de la campaña nacional:

¡Prefiero vivir! Suicidio, no.

¿POR QUÉ LAS PERSONAS COMETEN SUICIDIO?

Existen varias causas que conducen al ser humano al suicidio como el materialismo severo, la soledad, la depresión, las enfermedades incurables, la violencia, los maltratos, los abusos de todo tipo, la pobreza extrema, el fanatismo religioso, la negligencia y el abandono familiar, las pérdidas afectivas, el alcoholismo, la drogadicción, los trastornos mentales, la desesperanza, la obsesión de Espíritus, todas ellas indican el desconocimiento de cómo funcionan la Justicia y la Misericordia Divinas.

EL SUICIDIO Y LA LOCURA

ALLAN KARDEC¹

La incredulidad, la simple duda acerca del porvenir, en una palabra, las ideas materialistas, son las más grandes instigadoras del suicidio, pues engendran la cobardía moral. Cuando vemos a algunos hombres de ciencia, que apoyados en la autoridad de su saber se esfuerzan en demostrar, a quienes los escuchan o leen, que el hombre nada tiene que esperar después de la muerte, ¿no están tratando de convencerlos de que, si son desdichados, lo mejor que pueden hacer es matarse? ¿Qué podrían decirles para desviarlos de esa consecuencia? ¿Qué compensación pueden ofrecerles? ¿Qué esperanza pueden darles? Ninguna, sino la nada. De ahí es preciso concluir que si la nada es el único remedio heroico, la única perspectiva, más vale caer en ella cuanto

¹ KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Cap. V. it.16.

SUICIDIO

antes y no más tarde, y de ese modo sufrir durante menos tiempo.

La propagación de las ideas materialistas es, por consiguiente, el veneno que inocular la idea del suicidio en una gran cantidad de personas, y aquellos que se convierten en sus apóstoles asumen una tremenda responsabilidad. Dado que con el espiritismo no queda lugar para la duda, el concepto acerca de la vida cambia. El creyente sabe que la vida se prolonga indefinidamente más allá de la tumba, pero en muy diferentes condiciones. De ahí la paciencia y la resignación, que lo desvían naturalmente de la idea del suicidio. De ahí, en una palabra, el *valor moral*.

PREGUNTAS DE EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS

Pregunta 943. ¿A qué se debe el hastío de la vida que se apodera de algunos individuos, sin motivos plausibles?

"Efecto de la ociosidad, de la falta de fe y, a menudo, de la saciedad. Para el que ejerce sus facultades con un objetivo útil y *conforme a sus aptitudes naturales*, el trabajo no tiene nada de árido y la vida transcurre más rápidamente. Soporta las vicisitudes con mayor paciencia y resignación, a medida que obra con miras a la felicidad más sólida y duradera que lo aguarda."

Pregunta 944. El hombre, ¿tiene derecho a disponer de su propia vida?

"No; sólo Dios tiene ese derecho. El suicidio voluntario es una transgresión de esa ley".

Pregunta 952. El hombre que parece víctima del abuso de pasiones que sabe que habrán de apresurar su fin, pero a las que ya no puede resistir porque el hábito las ha convertido en verdaderas necesidades físicas, ¿comete un suicidio?

"Se trata de un suicidio moral. ¿No comprendéis que en ese caso el hombre es doblemente culpable? En él hay falta de valor y bestialidad. Además, hay olvido de Dios".

Pregunta 952-a. ¿Es más culpable que el que se quita la vida por desesperación?

"Es más culpable, pues ha tenido tiempo de razonar su suicidio. En el que lo comete instantáneamente hay, a veces, una especie de extravío que se parece a la locura. El otro será castigado mucho más, porque las penas siempre son proporcionales a la conciencia que se tiene de las faltas cometidas."

SUICIDIO – SOLUCIÓN INSOLUBLE

MANOEL PHILOMENO DE MIRANDA^{2,3}

El suicidio es un mal terrible que aumenta en la Humanidad y que debe ser combatido por todos los hombres.

Esta rigidez mental, que elige la solución trágica, es una dolencia compleja.

Concientizar a las criaturas respecto a las consecuencias del acto, en el Más Allá de la Tumba, de los dolores que mortifican a los familiares y del ultraje a las Leyes Divinas, es un método saludable para disminuir la incidencia de esta solución insoluble.

Dialogar con bondad y paciencia con las personas que tienen propensión al suicidio; sugerirles que se den un poco más de tiempo, mientras el problema cambia su

² FRANCO, Divaldo Pereira. *Temas da vida e da morte*. Cap. 1.

³ Nota de la traductora: traducción libre al español.

SUICIDIO

configuración; evitar ofrecer bases ilusorias para esperanzas fugaces que el tiempo deshace; estimular la valorización personal; encender una luz en el túnel de su desesperación, entre otros recursos, constituyen una terapia preventiva que se fortalecerá con el ejercicio de la oración, de las lecturas optimistas, espirituales, en los países y en el uso del agua fluidificada.

Aquel que intenta suicidarse y no ve el acto consumado es candidato natural a la recidiva, que culmina tan pronto como se le presenta el motivo desencadenante del deseo...

El suicidio es el vestigio más grosero de la fragilidad humana, que ata al hombre al primitivismo del cual debe liberarse.

El hombre es realmente la más alta realización del pensamiento divino en la Tierra, caminando hacia la gloria total, por medio de las luchas y los sacrificios del día a día.

DECLARACIÓN

HERMANO X^{4,5}

Aquí va, mi amigo, la entrevista rápida que Usted solicitó, al viejo periodista desencarnado, con una suicida común. Usted sabe, como yo, que no existen casos absolutamente iguales. Cada uno de nosotros es un mundo en sí mismo. Sin embargo, para nuestro esclarecimiento, debo decirle que se trata de una joven señora que, hace exactamente catorce años, dejó su cuerpo físico, por deliberación propia, ingiriendo veneno para hormigas.

Algunas notas más, ya que no podemos transformar el doloroso asunto en una novela de gran porte: ella se envenenó en Río, a los 32 años de edad, dejando a su esposo y a su pequeño hijo en casa; no era una

⁴ XAVIER, Francisco Cândido. *Estante da vida*. Cap. 2.

⁵ Nota de la traductora: traducción libre al español.

SUICIDIO

persona de una cultura excepcional, desde el punto de vista del cerebro, pero se caracterizaba, en la Tierra, por nobles cualidades morales, como muchacha tímida, honesta, trabajadora, de instrucción regular y extremadamente consagrada a los deberes de esposa y madre.

Pasemos, no obstante, a sus once preguntas y veamos las respuestas que ella nos dio y que transcribo íntegramente:

¿La hermana tenía alguna fe religiosa, que le diese convicción en la vida después de la muerte?

Seguía la fe religiosa, como les sucede a muchas personas que acompañan a los demás en el modo de creer, en la misma situación con la que uno responde a los caprichos de la moda. Para ser sincera, no admitía que fuese a encontrar vida aquí, como la veo, tan llena de problemas o, tal vez, más llena de problemas que mi existencia en el mundo.

SUICIDIO

¿Cuándo sobrevivió a la muerte del cuerpo, quedó inconsciente o consciente?

No lograba ni siquiera mover un dedo, pero, por motivos que aún no sé explicar, permanecí completamente lúcida y por mucho tiempo.

¿Cuáles fueron sus primeras impresiones al verificar que estaba desencarnada?

Junto a terribles sufrimientos, un remordimiento indefinible se apoderó de mí. Escuchaba los lamentos de mi marido y de mi pequeño hijo, gritando en vano y suplicando socorro. Cuando el coche fúnebre me arrebató el cuerpo inmóvil, intenté quedarme en casa, pero no pude. Tenía la impresión de que yacía amarrada a mi propio cadáver con los nudos de una cuerda gruesa. Sentía en mí, un fenómeno de repercusión que no sé definir, todos los estruendos del cuerpo que caía en el vehículo en marcha; arrojada con él a un compartimento de la morgue, lloraba hasta enloquecer. Después de algunas horas noté que alguien me cargaba hacia la mesa de examen. De

SUICIDIO

repente me vi desnuda y temblé de vergüenza. Pero la vergüenza se fundió con el terror que comencé a sentir al ver que dos hombres jóvenes me abrían el vientre sin ninguna ceremonia, a pesar del respetuoso silencio con que se entregaban a la pavorosa tarea. No sé lo que me dolía más, si la dignidad femenina despedazada ante mis ojos, o si el dolor indescriptible que me recorría la forma, en mi nuevo estado de ser, cuando los golpes del instrumento cortante me rasgaban la carne. Pero el martirio no se detuvo en ese punto porque yo, que horas antes me encontraba en la comodidad de mi cama doméstica, tuve que aguantar duchas de agua fría en las vísceras expuestas, como si fuese un animal de los que había visto morir, cuando era una niña, en la finca de mi padre... Entonces, clamé aún más por socorro, pero nadie me escuchaba, ni me veía...

¿Recurrió a la oración durante el sufrimiento?

Sí, pero oraba a la manera de los locos desesperados, sin ninguna noción de Dios...

SUICIDIO

Me encontraba en un franco delirio de angustia, atormentada por dolores físicos y morales... Además, para salvar el cuerpo que yo misma había destruido, la oración era un recurso al cual echaba mano muy tarde.

¿Encontró amigos o parientes desencarnados, en sus primeras horas en el plano espiritual?

Hoy sé que muchos de ellos intentaron ayudarme, pero inútilmente, porque mi condición de suicida me ponía en plenitud de fuerzas físicas. Las energías del cuerpo abandonado me eran como devueltas por él y me encontraba tan materializada en mi forma espiritual como en la forma terrestre. Me sentí completamente sola, desamparada...

¿Asistió a su propio entierro?

Con el terror que mi amigo es capaz de imaginar.

SUICIDIO

¿No había Espíritus benefactores en el cementerio?

Sí, pero no podía verlos. Estaba mentalmente ciega del dolor. Sentí que estaba bajo la tierra, siempre vinculada a mi cuerpo, como alguien debatiéndose en un cuarto sofocante, lodoso y oscuro...

¿Y luego qué sucedió?

Hasta ahora, no puedo saber cuánto tiempo estuve en la celda del sepulcro, siguiendo, hora tras hora, la descomposición de mis restos... Sin embargo, hubo un instante en que la cuerda magnética cedió y me vi liberada. Me puse de pie sobre la tumba. Me reconocí delgada, hambrienta, sedienta, dilacerada... No había tomado posesión de mis propios razonamientos, cuando me vi rodeada por un grupo de hombres que, más tarde, supe que eran obsesores crueles. Me dieron voz de arresto. Uno de ellos me notificó que el suicidio era una falta grave, que yo sería juzgada en la Corte de Justicia y que no me quedaba otra salida, sino acompañarlos al Tribunal. Obedecí y luego fui encarcelada

SUICIDIO

por ellos en una cueva tenebrosa, donde pude oír el llanto de muchas otras víctimas. Esos malhechores me mantuvieron en cautiverio y abusaron de mi condición de mujer, sin cualquier noción de respeto o misericordia... Solamente después de mucho tiempo de oración y remordimiento, obtuve el socorro de Espíritus misioneros, quienes me retiraron de la cárcel, después de enormes dificultades, con el fin de internarme en un campo de tratamiento.

¿Por qué razón decidió matarse?

Celos de mi esposo, que había llegado a simpatizar con otra mujer.

¿Cree que su actitud le trajo algún beneficio?

Solo complicaciones. Después de seis años de ausencia, herida por terribles nostalgias, obtuve el permiso para visitar la residencia que consideraba que era mi casa en Río. ¡Tremenda sorpresa!...El suplicio fue inútil. Mi esposo, aún joven, necesitaba

SUICIDIO

compañía y había elegido como segunda esposa a la rival que yo aborrecía... Él y mi hijo estaban bajo los cuidados de la mujer que me despertaba odio y rebelión... Sufrí mucho con mi orgullo abatido... Me desesperé. Sin embargo, auxiliada, pacientemente por instructores caritativos, adquirí nuevos principios de comprensión y conducta... Ahora estoy aprendiendo a convertir aversión en amor. Comencé a proceder así por devoción a mi hijo, a quien ansiaba extenderle mis manos y en el hogar solo poseía las manos de ella, habilitadas para hacerme semejante favor... Poco a poco, noté sus nobles cualidades de carácter y corazón, y hoy la amo, de verdad, como la hermana de mi alma... Como pude observar, el suicidio me intensificó la lucha íntima y me impuso de inmediato duras obligaciones.

¿Qué espera para el futuro?

Tengo hambre de olvido y de paz. Trabajo con buena voluntad en mi propio mejoramiento y cualquiera que sea la prueba que me espere, en las correcciones que merezco,

SUICIDIO

ruego a la Divina Compasión que me permita nacer en la Tierra, otra vez, cuando entonces pueda retomar el punto de evolución en el cual me estacioné, para reparar las terribles consecuencias del error cometido.

*

Aquí, mi querido, termina la curiosa declaración en la cual figuré en la posición de su secretario.

Sinceramente, no sé por qué Usted desee semejante entrevista con tanto empeño. Si es para curar la ansiedad enferma en una persona querida, inclinada a matarse, es posible que Usted alcance el objetivo deseado. ¿Quién sabe? El amor tiene fuerza para convencer e instruir. Pero si Usted supone que este mensaje puede servir de instrumento para alguna transformación en la sociedad terrena, sobre los fundamentos de la verdad espiritual, no estoy muy seguro en cuanto al éxito del intento. Digo esto porque, si estuviese ahí, en mi cuerpo de carne, entre el pollo asado y el café caliente, y si alguien me trajera para leer la presente documentación, sin duda pensaría que se trataría de un cuento fantástico.

SUICIDIO Y OBSESIÓN

POR EL ESPÍRITU HILDA^{6,7}

Os habla la humilde compañera que aún sufre, después de la aflictiva tragedia del suicidio, alguien que conoce de cerca la responsabilidad por la caída a la cual se arrojó, infeliz.

El pensamiento delictivo es como un fruto podrido que ponemos en la casa de nuestra mente.

[...]

Joven caprichosa, contrariada en mis impulsos afectivos, acaricé la idea de la fuga, menoscabando todos los favores que la Providencia Divina me había concedido en el camino primaveral.

⁶ XAVIER, Francisco Cândido. *Vozes do grande além*. Cap. 39.

⁷ Nota de la traductora: traducción libre al español.

SUICIDIO

Alimenté la idea del suicidio con voluptuosidad y, con eso, por medio de ella, fortalecí los vínculos deplorables con los desafectos de mi pasado, que hablaban más alto en el presente.

[...]

Reflexionaba sobre el suicidio con la expectativa de quien se dirigía hacia una puerta liberadora, intentando inútilmente huir de mí misma.

Y, en ese paso desacertado, se reconstituyeron todas las cadenas de mi pasado, reconectándome a las oscuridades interiores, hasta que en una noche de supremo infortunio empuñé la copa fatídica que me liquidaría la existencia en la carne.

[...]

[En la] penumbra del cuarto, rostros siniestros se materializaron ligeramente y brazos hirsutos me rodearon.

Voces inolvidables y cavernosas me infundieron un extraño pavor, exclamando: "Es necesario beber".

[...]

SUICIDIO

Me sentí desequilibrada y, aunque mantuve la conciencia de mi actitud, bebí, casi sin querer, la poción con la que mi cuerpo se rindió al sepulcro.

De hecho, estaba obsesa.

Sufría la persecución de adversarios, residentes en la sombra, pero persecución que yo misma sustenté con mi desidia y ociosidad mental.

[...]

En razón de eso, padecí, después de la tumba, todas las humillaciones que pueden rebajar a una mujer indefensa...

Ahora, que mis energías se renuevan, recibí la gracia de despertar en los amigos encarnados la noción de "responsabilidad" y "conciencia", en el campo de las imágenes que nosotros mismos creamos y alimentamos [...].

EL TRÁGICO DESENLACE

MANOEL PHILOMENO DE MIRANDA^{8,9}

Ustedes me dieron la vida corporal y se sacrificaron durante toda su existencia, con el fin de que su hija fuese honrada y feliz. Nunca midieron los esfuerzos en favor de mi felicidad primero y luego la suya. Me proporcionaron el título universitario y el excelente trabajo al que me he entregado con responsabilidad y conciencia del deber. Les debo todo y los amo con total empeño del alma... Sin embargo, sufro mucho, experimentando un dolor desconocido, extraño, que me mortifica revelarles. Soy frágil en esta área, que es la del Amor. A pesar de que nunca me ha faltado en sus sentimientos dirigidos hacia mí, la adolescencia y la edad de la razón me llevaron a buscarlo en una expresión diferente. Hace poco, cuando lo encontré,

⁸ FRANCO, Divaldo Pereira. *Loucura e obsessão*. Cap. 24.

⁹ Nota de la traductora: traducción libre al español.

SUICIDIO

en el mismo momento comencé a vivir un cielo y un infierno que ahora alcanzan su estado máximo. Lamentablemente para mi, el hombre que amo y que dice amarme es casado y padre generoso.

Nuestro amor es imposible en la Tierra, excepto que estemos dispuestos a gozarlo en el mar de lágrimas de los demás, que no merecen la deserción del hogar... Fui forjada en los metales de la dignidad que su cariño de padres modeló en mi carácter... No es necesario dar más detalles. No pudiendo vivir con él, ni siendo posible seguir sin él, me retiro de la escena, prefiriendo sufrir y hacer llorar vuestros amados corazones por una hija digna de permanecer, para desesperación de muchos, inclusive de Ustedes, que derramar lágrimas por una hija alucinada...

Perdónenme, ángeles de mi vida. No piensen que me comporte de forma egoísta, que me olvidé del amor de Ustedes. Al contrario, actúo en homenaje a su amor y por amor también. No aprecio, en profundidad, la tragedia del suicidio. Lo tengo en la mente hace algún tiempo y no puedo postergarlo más, u optaré por el *suicidio moral*,

SUICIDIO

que culminará, seguramente, más tarde, en esta forma infeliz...

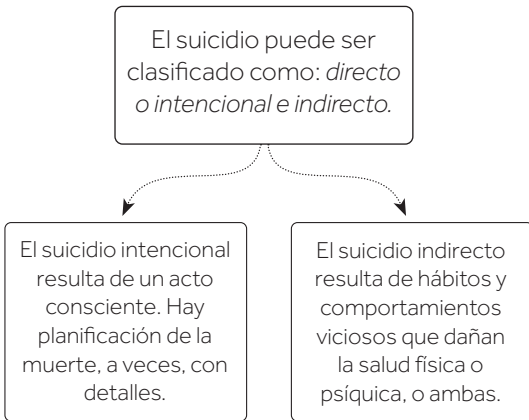
Él, el hombre amado, quedará tan sorprendido con mi actitud delirante como Ustedes al leer esta carta.

Una vez más, bendíganme e intercedan ante la Madre de Jesús, que tanto sufrió, por la hija que los ama, pero que ya no soporta más vivir..."

[...]

El suicidio es la culminación de un estado de alienación que se instala sutilmente. El candidato no piensa con equilibrio, no se da cuenta de los males que su actitud produce en aquellos que lo aman. Como pierde la capacidad de discernimiento, se le apegaba como única solución, olvidando que el tiempo siempre reduce todos los problemas, muchas veces, mejor que la precipitación. La prisa nerviosa por huir y la desesperación que se instala en lo íntimo empujan al enfermo hacia la salida sin retorno..."

TIPOS DE SUICIDIO



SUICIDIO

EMMANUEL¹⁰

En el suicidio intencional, sin los atenuantes de la enfermedad o la ignorancia, se debe considerar no solamente el problema de la infracción a las Leyes Divinas, sino también el acto de violencia que el ser humano comete contra sí mismo, a través de la premeditación más profunda y del mayor remordimiento.

Atormentada por el dolor, la conciencia despierta en el nivel de sombra al que se precipitó y debe soportar compulsivamente las compañías que eligió para sí misma, durante el tiempo indispensable para la adecuada renovación. Sin embargo, los resultados no se circunscriben a los fenómenos del sufrimiento íntimo, porque surgen

¹⁰ XAVIER, Francisco Cândido. *Religión de los Espíritus*. Cap. Suicidio.

SUICIDIO

los desequilibrios consecuentes en las sinergias del cuerpo espiritual, con necesidades de reparación en existencias próximas.

Es así que luego de un determinado tiempo de reeducación en las regiones de trabajo fronterizas a la Tierra, los suicidas son habitualmente conducidos otra vez a la internación en el medio carnal, en un régimen de hospitalización dentro de la celda del cuerpo, que refleja sus penurias y angustias en forma de enfermedades e inhibiciones.

Fácil nos será entonces identificarlos en la cuna donde vuelven a la vida, sugiriendo la expiación en la que se resguardan.

Los que se envenenaron, según los tóxicos de que se valieron, renacen con afecciones valvulares, malestares del aparato digestivo, enfermedades de la sangre y disfunciones endocrinas tanto como otros males de etiología imprecisa; los que incendiaron su propia carne padecen los ardores de la ictiosis o el pénfigo; los que se asfixiaron, sea en el lecho de las aguas o con las emanaciones de gas, muestran procesos

SUICIDIO

mórbidos de las vías respiratorias, como en el caso del enfisema o los quistes pulmonares; los que se han ahorcado son portadores de dolorosos disturbios del sistema nervioso, como las neoplasias diversas y la parálisis cerebral infantil; los que se destrozaron el cráneo o entregaron su propia cabeza a las ruedas destructoras, experimentan desarmonías de la misma especie, en especial las que se relacionan con el cretinismo, mientras que los que se arrojaron desde gran altura reaparecen como portadores de los padecimientos de la distrofia muscular progresiva o de la osteítis difusa.

Según fuera el tipo de suicidio, directo o indirecto, surgen las distonías orgánicas derivadas, que corresponden a diversas calamidades congénitas, incluso la mutilación o el cáncer, la sordera, la mudez, la ceguera y la locura, que representan la terapia providencial para la cura del alma.

Junto a tales cuadros de prueba regeneradora, funciona la ciencia médica como misionera de la redención, que consigue ayudar y mejorar a los enfermos, de conformidad con los créditos morales que

SUICIDIO

alcanzaron o según el merecimiento de que dispongan.

Cuida pues la existencia como un don inefable, porque tu cuerpo siempre es un instrumento divino, para que en él aprendas a crecer hacia la luz y a vivir para el amor, en relación con la gloria de Dios.

SUICIDIO SIN DOLOR

MANOEL PHILOMENO DE MIRANDA^{11, 12}

Luchar para vencer las vicisitudes es inevitable, ya que el propio requerimiento biológico es una constante faena, en que nacimiento, muerte, transformación y resurgimiento se dan a través de automatismos en la maquinaria fisiológica, enseñando a la conciencia la técnica del esfuerzo para la preservación de la Vida.

El presunto suicida que consumó la trágica fuga de la responsabilidad, como es natural, jamás se libera de los nefastos resultados de su actitud, siempre enloquecido, por herir, en la agresión furiosa, al mecanismo del instinto de conservación de la Vida, que gobierna la existencia animal y lo posee como factor para su preservación.

¹¹ FRANCO, Divaldo Pereira. *Temas da vida e da morte*. Cap. 1.

¹² Nota de la traductora: traducción libre al español.

SUICIDIO

Orgullosos o pusilánimes, irresponsables o vanagloriosos, el suicida no se evade de sí mismo, de su conciencia; se convierte, además, en su propio verdugo cuyas penas o actitud le impone y que rescatará en imposiciones mil veces más aflictivas que en la forma en que ahora se presentan.

La burla que se permite, por medios supuestamente indoloros para sufrir la desencarnación, lo hiberna por algún tiempo, en espíritu, hasta el momento en que despierta más vilipendiado y agónico, vivo, lleno de vitalidad, padeciendo los martillazos que le provocó la superlativa imprudencia.

Es obvio que nadie engaña a la Conciencia cósmica que se expresa en la armonía del Universo y vigoriza, palpitante, la conciencia humana individual.

Es necesario que el hombre asuma las responsabilidades de la Vida y se instruya en las leyes que rigen su existencia, perfeccionándose y reuniendo valores de los que pueda disponer en los momentos-desafío, con el fin de superarlos y reorganizarse para las acometidas futuras hasta el instante en

SUICIDIO

que se cierre su ciclo biológico. Estará, entonces, liberado de la materia, pero sustentado en la Vida...

En las aparentes muertes sin dolor, provocadas por quienes desean huir u olvidar, el sufrimiento moral comienza cuando se elabora el programa de la evasión y jamás se puede prever cuándo terminará.

La conciencia humana es indestructible, por lo tanto, el suicidio de cualquier tipo es una locura rematada, un salto al desconocido abismo de la imprevisible desesperación".

CONSECUENCIAS DEL SUICIDIO

El suicidio, independientemente de la forma como se manifieste, siempre produce sufrimientos a corto, medio o largo plazo, en ambos planos de la Vida: el espiritual y el físico.

SUICIDAS

FRANÇOIS-SIMON LOUVET¹³

La siguiente comunicación fue transmitida espontáneamente en una reunión espiritista de El Havre, el 12 de febrero de 1863:

"¡Tened piedad de un pobre miserable que hace mucho tiempo sufre crueles torturas! ¡Oh!, el vacío... el espacio... caigo, caigo... ¡Socorro!... ¡Dios mío, tuve una vida tan miserable!... Era un pobre diablo. ¡Cuánta hambre sufrí en mi vejez! Por eso me habitué a beber, y todo me daba asco y vergüenza... Quise morir y me arrojé... ¡Oh, mi Dios! ¡Qué momento!... ¿Para qué semejante deseo, cuando el término de la vida estaba tan cerca? Orad para que yo no vea sin cesar *este vacío debajo de mí*... ¡Voy a despedazarme contra esas piedras!... Os lo

¹³ KARDEC, Allan. *El Cielo y el Infierno*. 2ª parte, cap. V.

SUICIDIO

suplico, a vosotros que conocéis las miserias de los que ya no pertenecen a ese mundo. No me conocéis, pero sufro tanto... ¿Por qué más pruebas? ¡Sufro! ¿Eso no es suficiente? Si tuviese hambre –en lugar de este sufrimiento más terrible, aunque invisible para vosotros–, no vacilaríais en aliviarme con un pedazo de pan. Así pues, os ruego que oréis por mí... No puedo permanecer más tiempo en este estado... Preguntad a cualquiera de esos dichosos que están aquí, y sabréis quién fui yo. Orad por mí."

PREGUNTAS DE *EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS*

Pregunta 956. Aquellos que, dado que no pueden soportar la pérdida de los seres queridos, se quitan la vida con la esperanza de ir a su encuentro, ¿alcanzan su objetivo?

“Para ellos, el resultado es muy diferente del que esperan. En lugar de reunirse con el objeto de su afecto, se alejan de él por mucho más tiempo, pues Dios no puede recompensar un acto de cobardía, ni el insulto que se le dirige al dudar de su providencia. Pagarán ese instante de locura con penas más graves que las que creen abreviar; y no tendrán, para compensarlas, la satisfacción que esperaban.” (Véase el § 934 y siguientes.)

Pregunta 957. ¿Cuáles son, en general, las consecuencias del suicidio para el estado del Espíritu?

"Las consecuencias del suicidio son muy diversas. No hay penas fijas y, en todos los casos, siempre son relativas a las causas que lo ocasionaron. Con todo, una consecuencia de la que el suicida no puede escaparse es la contrariedad. Por lo demás, la suerte no es la misma para todos, sino que depende de las circunstancias. Algunos expían su falta de inmediato; otros lo hacen en una nueva existencia, que será peor que aquella cuyo curso interrumpieron".

Comentario de Allan Kardec

La observación muestra, en efecto, que las consecuencias del suicidio no siempre son las mismas. No obstante, las hay que son comunes a todos los casos de muerte violenta y resultan de la interrupción brusca de la vida. Se trata, en primer lugar, de la persistencia más prolongada y tenaz del lazo que une el Espíritu al cuerpo, dado que ese lazo casi siempre posee toda su fuerza

SUICIDIO

en el momento en que se quiebra; mientras que en la muerte natural se debilita gradualmente y suele estar desatado antes de que la vida se extinga por completo. Las consecuencias de ese estado de cosas son la prolongación de la turbación espírita y, luego, la ilusión que durante un tiempo más o menos prolongado induce al Espíritu a creer que aún forma parte de los vivos.

La afinidad que persiste entre el Espíritu y el cuerpo produce, en algunos suicidas, una especie de repercusión del estado del cuerpo en el Espíritu. Así, el Espíritu siente, a pesar suyo, los efectos de la descomposición, y experimenta una sensación llena de angustia y de horror. Ese estado puede persistir tanto tiempo como debería haber durado la vida que esos suicidas interrumpieron. Dicho efecto no es general. Con todo, en ningún caso el suicida se libra de las consecuencias de su falta de valor, y tarde o temprano expía su falta de un modo u otro. Así, algunos Espíritus, que han sido muy desdichados en la Tierra, dijeron que se habían suicidado en la existencia anterior y que voluntariamente se sometieron

SUICIDIO

a nuevas pruebas para intentar soportarlas con mayor resignación. En algunos, la prueba consiste en una especie de apego a la materia, de la que en vano tratan de desembarazarse para volar hacia mundos mejores, pero en los que el acceso les está vedado. En la mayoría, es el pesar de haber hecho algo inútil, puesto que con eso sólo experimentan decepción.

La religión, la moral, todas las filosofías condenan el suicidio como contrario a la ley natural. Todas nos dicen, en principio, que nadie tiene el derecho de abreviar voluntariamente su propia vida. Pero ¿por qué no tenemos ese derecho? ¿Por qué no somos libres de poner término a nuestros padecimientos? Estaba reservado al espiritismo demostrar, con el ejemplo de los que sucumbieron, que el suicidio no sólo es una falta entendida como infracción a una ley moral, consideración de poco peso para algunos individuos, sino también un acto estúpido, puesto que con él no se gana nada, sino todo lo contrario. El espiritismo no nos enseña esto en teoría, sino con los hechos que presenta ante nuestros ojos.

EL VALLE DE LOS SUICIDAS

CAMILO CÂNDIDO BOTELHO^{14, 15}

Precisamente en el mes de enero del año de gracia de 1891, había sido sorprendido con mi encarcelamiento en una región del Mundo Invisible cuyo desolador panorama estaba compuesto por valles profundos, sobre los que presidían las sombras: gargantas sinuosas y cavernas siniestras, dentro de las cuales aullaban, como bandas de demonios enfurecidos, Espíritus que fueron hombres, enloquecidos por la intensidad y extrañeza, verdaderamente inconcebibles, de los sufrimientos que los martirizaban.

En ese paisaje aflictivo de la contemplación, con la vista torturada del grillete, ni siquiera distinguiría la dulce figura de una

¹⁴ PEREIRA, Yvonne, A. *Memórias de um suicida*. Primera Parte, cap. O vale dos suicidas.

¹⁵ Nota de la traductora: traducción libre al español.

SUICIDIO

arboleda que testimoniase sus horas de desesperación, tampoco paisajes reconfortantes que pudiesen distraerlo de la fatigosa contemplación de esas gargantas donde no penetraba otra forma de Vida que no sea la traducida por ¡el supremo horror!

[...]

No había entonces allí, como nunca lo habrá, ni paz, ni consuelo, ni esperanza: todo en su ámbito marcado por la desgracia era miseria, asombro, desesperación y horror.

[...]

¡Aquí, era el dolor que nada consuela, la desgracia que ningún favor ameniza, la tragedia que ninguna idea tranquilizadora llega a rociar de esperanza! ¡No hay cielo, no hay luz, no hay sol, no hay perfume, no hay treguas!

¡Lo que hay es el llanto convulsivo e inconsolable de los condenados que nunca se armonizan! ¡El asombroso "crujir de dientes" de la prudente y sabia advertencia del sabio Maestro de Nazaret! ¡La blasfemia provocadora del réprobo acusándose en cada nuevo rebote de la mente flagelada

SUICIDIO

por los recuerdos penosos! ¡La locura inalterable de consciencias laceradas por el infame flagelo de los remordimientos! ¡Lo que hay es la rabia envenenada de aquel que ya no puede llorar, porque quedó exhausto bajo el exceso de lágrimas! ¡Lo que hay es desilusión, la sorpresa aterradora de aquel que se siente vivo a pesar de haberse arrojado a la muerte! ¡Es la rebelión, la maldición, el insulto, el aullido de corazones que la repercusión monstruosa de la expiación transformó en fieras! ¡Lo que hay es la conciencia agitada, el alma ofendida por la imprudencia de las acciones cometidas, la mente revolucionada, las facultades espirituales envueltas en las tinieblas oriundas de sí misma! [...].

PREVENCIÓN ESPÍRITA DEL SUICIDIO

Son acciones de apoyo que generalmente se encuentran disponibles en el Centro Espírita, como la oración, el pase, el estudio, el trabajo en el Bien, el diálogo fraterno, el esclarecimiento doctrinario a Espíritus obsesores, entre otras.

PREVENCIÓN CONTRA EL SUICIDIO

EMMANUEL^{16, 17}

Cuando la idea de suicidio, por ventura, se asome a tu cabeza, reflexiona, antes que nada, en la infinita bondad de Dios, que te instaló en la residencia planetaria, sólidamente estructurada, a fin de sustentarte seguridad en el Espacio Cósmico.

En seguida, reza, pidiendo socorro a los Mensajeros de la Providencia Divina.

Medita en el Amor y en la necesidad de aquellos corazones que disfrutaban de tu convivencia. Aunque no conozcas, del todo, el afecto que te consagran y a pesar de la imposibilidad en la que te reconoces de medir cuánto vales para cada uno de ellos, es razonable que consideres cuántas lesiones

¹⁶ XAVIER, Francisco Cândido. *Pronto-socorro*. Cap. 30.

¹⁷ Nota de la traductora: traducción libre al español.

SUICIDIO

de orden mental les causarías con la violencia practicada contra ti mismo.

Si la idea perniciosa continúa torturándote, aunque te sientas enfermo, refúgiate en el posible trabajo, en el cual te muestres útil para quienes te rodean.

Visita un hospital, donde puedas valorar las ventajas de las cuales dispones, en comparación con la gran cantidad de compañeros portadores de molestias irreversibles.

Ve personalmente al encuentro de algún instituto benéfico que ampara hermanos necesitados de apoyo total, para los cuales algunos momentos de diálogo amistoso se transforman en preciosa medicación.

Recuerda a alguien que sepas que está en penuria y busca la forma de encontrarte con ese alguien, intentando aliviar la carga de su aflicción.

Preséntate espontáneamente a los contactos con amigos que se están reeducando, que se encuentren internados en presidios de tu conocimiento, de manera que le proporciones a ese o a aquel algún pequeño favor.

SUICIDIO

No desprecies la lectura de alguna página esclarecedora, capaz de renovar tus pensamientos.

Entrégate al servicio del Bien al prójimo, cualquiera que sea, y esfuérzate en olvidarte de ti mismo, porque la destrucción voluntaria de tus posibilidades físicas no solo representa un acto de desconsideración con las bendiciones que te enriquecen la Vida, sino también será tu recogimiento compulsorio a la intimidad de ti mismo, en el cual, por tiempo indefinido, permanecerás envuelto por tus propias perturbaciones.

La oración es de un valor inestimable para quienes sufren. Debemos orar siempre que estemos ante un desafío existencial, siempre que seamos alcanzados por las pruebas de la Vida.

En este sentido, el Espíritu suicida o alguien que quiera huir de la Vida, independientemente de las causas que generen su sufrimiento, debe buscar consuelo espiritual en la oración.

A continuación, presentamos algunos fragmentos de *El Evangelio según el Espiritismo* a modo de ilustración.

EL PODER DE LA ORACIÓN

ALLAN KARDEC

El poder de la oración reside en el pensamiento. No depende de las palabras, ni del lugar, ni del momento en que se hace. Se puede, pues, orar en todas partes y a toda hora, a solas o en conjunto. La influencia del lugar y de la duración está relacionada con las circunstancias que favorecen el recogimiento. *La oración en conjunto ejerce una acción más poderosa cuando todos los que oran se asocian de corazón a un mismo pensamiento y se proponen el mismo objetivo*, pues equivale a que muchos eleven su voz conjuntamente y al unísono. Pero ¡qué importancia tendría que estuviese reunido un gran número de personas, si cada una obrara aisladamente y por su propia cuenta! Cien personas reunidas pueden orar como egoístas, mientras que dos o tres, unidas por una aspiración en común, rogarán como

SUICIDIO

verdaderos hermanos en Dios, y su oración tendrá más poder que la de las otras cien (Cap. XXVII, ítem 15).

A través de la oración el hombre atrae la asistencia de los Espíritus buenos, que se acercan para sostenerlo en sus buenas resoluciones y para inspirarle pensamientos de bien. El hombre adquiere así la fuerza moral necesaria para vencer las dificultades y regresar al camino recto, en caso de que se haya desviado. Del mismo modo puede también apartar de sí los males que atraería a causa de sus propias faltas. Un hombre, por ejemplo, que comprende que su salud está deteriorada por los excesos que ha cometido, y que arrastra hasta el fin de sus días una vida de sufrimiento, ¿tendrá derecho a quejarse si no consigue la curación que se propone? No, pues habría podido encontrar en la oración la fuerza necesaria para resistir a las tentaciones (Cap. XXVII, ítem 11).

Si dividimos en dos partes los males de la vida, una parte constituida por los males

SUICIDIO

que el hombre no puede evitar, y la otra por las tribulaciones de las cuales él mismo es la principal causa, tanto por su indolencia como por sus excesos [...], se verá que la segunda supera en un gran número a la primera. Así pues, es evidente que el hombre es el responsable de la mayor parte de sus aflicciones, y que estaría librado de ellas si procediese en todas las circunstancias con sabiduría y prudencia. [...] La oración es recomendada por todos los Espíritus. Renunciar a la oración es ignorar la bondad de Dios; es rechazar, en cuanto a nosotros mismos, su asistencia; y en cuanto a los otros, es despreciar el bien que podemos hacerles (Cap. XXVII, ítem 12).

ORACIÓN PARA UN SUICIDA

ALLAN KARDEC¹⁸

El hombre nunca tiene derecho a disponer de su propia vida, porque sólo a Dios le cabe retirarlo del cautiverio terrenal, cuando lo juzgue oportuno. Sin embargo, la justicia divina puede atenuar su rigor de acuerdo con las circunstancias, aunque reserva la mayor severidad para aquel que quiso evitar las pruebas de la vida. El suicida es como el preso que se escapa de la cárcel antes de cumplir la condena y que, cuando es apresado de nuevo, recibe un trato de mayor severidad. Lo mismo sucede con el suicida, pues supone que se ha escapado de las miserias del presente y, por el contrario, se sumerge en desgracias mayores.

¹⁸ KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Cap. XXVIII, ítem 71.

SUICIDIO

Sabemos, ¡oh Dios mío!, cuál es la suerte reservada a los que violan tus leyes cuando abrevian voluntariamente sus días. Pero también sabemos que tu misericordia es infinita. Dígnate entonces derramarla sobre el alma de N... ¡Que nuestras oraciones y tu conmiseración alivien la amargura de los padecimientos que experimenta, por no haber tenido el valor de esperar la finalización de sus pruebas!

Espíritus buenos, que tenéis la misión de asistir a los desdichados, tomadlo bajo vuestra protección, inspiradle arrepentimiento por la falta que ha cometido, y que vuestra asistencia le dé fuerza para sobrellevar con más resignación las nuevas pruebas por las que deberá pasar para repararla. Apartad de él a los Espíritus malos, que podrían impulsarlo nuevamente al mal y prolongarían sus padecimientos, al hacerle perder el fruto de sus pruebas futuras.

En cuanto a ti, N..., cuya desgracia es motivo de nuestras oraciones, ¡que nuestra conmiseración endulce tus amarguras y haga nacer en ti la esperanza de un

SUICIDIO

futuro mejor! Ese futuro está en tus manos. Confía en la bondad de Dios, que ampara a todos los que se arrepienten y sólo rechaza a los corazones empecinados en el mal.

REFERENCIAS

FRANCO, Divaldo Pereira. *Loucura e obsessão*. Por el Espírito Manoel Philomeno de Miranda. 12. ed. 6. imp. Brasília: FEB, 2016.

_____. *Temas da vida e da morte*. Por el Espírito Manoel Philomeno de Miranda. 7. ed. 2. imp. Brasília: FEB, 2013.

KARDEC, Allan. *El Evangelio según el Espiritismo*. Trad. Gustavo N. Martínez y Marta Haydee Gazzaniga. Brasília: Consejo Espírita Internacional (CEI), 2009.

_____. *El Cielo y el Infierno*. Trad. Gustavo N. Martínez y Marta Haydee Gazzaniga. Brasília: Consejo Espírita Internacional (CEI), 2010.

_____. *El Libro de los Espíritus*. Trad. Gustavo N. Martínez. Segunda edición 7/2011. Brasília: Consejo Espírita Internacional (CEI), 2008.

PEREIRA, Yvonne, A. *Memórias de um suicida*. Por el Espírito Camilo Cândido Botelho. 27. ed. 7. imp. Brasília: FEB, 2017.

SUICIDIO

XAVIER, Francisco Cândido. *Estante da vida*. Por el Espírito Irmão X. 10. ed. 7. imp. Brasília: FEB, 2017.

_____. *Pronto-socorro*. Por el Espírito Emmanuel. 1. ed. 1. imp. Brasília: FEB; São Paulo: CEU, 2015.

_____. *Religião de los Espíritus*. Por el Espírito Emmanuel. 1era edición - 02/2021. Brasília: FEB, 2006.

_____. *Vozes do grande além*. Espíritos diversos. 6. ed. 1. imp. Brasília: FEB, 2013

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

EL ESPIRITISMO ES UN CONJUNTO DE PRINCIPIOS Y LEYES revelados por Espíritus Superiores al educador francés Allan Kardec, que compiló el material en cinco obras que serían conocidas posteriormente como la Codificación: *El Libro de los Espíritus*, *El Libro de los Médiuns*, *El Evangelio según el Espiritismo*, *El Cielo y el Infierno* y *La Génesis*.

Como una nueva ciencia y con pruebas indiscutibles, el Espiritismo vino a presentar a la Humanidad la existencia y la naturaleza del Mundo Espiritual, además de sus relaciones con el mundo físico. A partir de estas evidencias, el Mundo Espiritual deja de ser algo sobrenatural y pasa a ser considerado como una fuerza inagotable de la Naturaleza, fuente viva de innumerables fenómenos hasta hoy incomprendidos y, por ese motivo, vistos como fantasiosos y extraordinarios.

Jesucristo resaltó la relación entre el hombre y el Espíritu varias veces durante su jornada en la Tierra y tal vez por no percibirse

esa asociación, algunas de sus enseñanzas parezcan incomprendibles o sean interpretadas erróneamente. El Espiritismo surge entonces como una llave, que esclarece y explica las palabras del Maestro.

La Doctrina Espírita revela conceptos nuevos y profundos sobre Dios, el Universo, la Humanidad, los Espíritus y las leyes que rigen la vida. Ella merece ser estudiada, analizada y practicada todos los días de nuestra existencia, pues su valioso contenido servirá de gran impulso para nuestra evolución.

LITERATURA ESPÍRITA

EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, es común encontrar personas interesadas en asuntos como la inmortalidad, la comunicación con los Espíritus, la vida después de la muerte y la reencarnación. La creciente popularidad de estos temas se puede apreciar en el éxito de varias películas, series, novelas y piezas teatrales que incluyen en sus guiones conceptos relacionados a la Espiritualidad y al alma.

Cada vez más, la prensa evidencia la literatura espírita, cuyas obras impresionan incluso hasta a los grandes medios de comunicación, debido a su gran cantidad de ventas. El principal motivo de la búsqueda de las películas y libros de este género es simple: el Espiritismo es capaz de responder, de forma clara, preguntas que se ciernen sobre la Humanidad desde el principio de los tiempos. ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Para dónde vamos?

La literatura espírita presenta argumentos fundamentados en la razón, que terminan atrayendo a lectores de todas las edades.

Los textos son trabajados con ahínco, presentan buenas historias e informaciones coherentes, pues se basan en hechos reales.

Las enseñanzas espíritas traen el mensaje consolador de que existe la vida después de la muerte, y esta es una de las mejores noticias que podemos recibir cuando tenemos seres queridos que ya no habitan más en la Tierra. Las conquistas y los aprendizajes adquiridos en vida siempre formarán parte de nuestro futuro y proseguirán de forma ininterrumpida en toda la jornada personal.

Divulgar el Espiritismo, a través de la literatura, es la misión principal de la FEB, que desde hace más de cien años selecciona contenidos doctrinarios de calidad para difundir la palabra y el ideal del Cristo por todo el mundo, rumbo al camino de la felicidad y de la plenitud.



www.febeditora.com.br

 /febeditora  /febeditoraoficial  /febeditora

Consejo Editorial:

Jorge Godinho Barreto Nery – Presidente
Geraldo Campetti Sobrinho – Coord. Editorial
Cirne Ferreira de Araújo
Evandro Noleto Bezerra
Maria de Lourdes Pereira de Oliveira
Marta Antunes de Oliveira de Moura
Miriam Lúcia Herrera Masotti Dusi

Producción editorial:

Fernando César Quaglia
Luciana Vecchi Martins Cunha

Equipo de elaboración:

Marta Antunes de Oliveira de Moura – Coordinación
Cylene Dalva Sousa Guida
Janice Luzia Oliveira Schultz Barbosa
Nilva Polônio Craveiro

Traducción al castellano:

Marcela Mónica Estévez

Revisión:

Josefa Elcónida Zambrano Gómez

Portada:

Diego Feitosa

Diagramación:

Luciano Carneiro Holanda

Normalización Técnica:

Biblioteca de Obras Raras e Documentos Patrimoniais do Livro

Apoyo:

Grupo Alegria é Servir



SUICIDIO

¡Diga **NO!**

¡Y conozca el

PORQUÉ!

DISTRIBUCIÓN GRATUITA



**Federação
Espírita
Brasileira**

Conselho Federativo Nacional

www.febnet.org.br